

Bogotá premió a los maestros e innovan para

La Administración Distrital, a través de la Secretaría de Educación y el IDEP, entregaron los reconocimientos a los 10 trabajos más destacados en investigación e innovación, o experiencias pedagógicas demostrativas, desarrollados por maestras y maestros de colegios del Distrito, dentro de la cuarta versión del *Premio a la Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica*.

A la ceremonia de premiación, que se realizó el pasado 9 de noviembre en el Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán, asistieron el Alcalde Mayor, Samuel Moreno Rojas, el Secretario de Educación, Carlos José Herrera Jaramillo, el Director del IDEP, Olmedo Vargas, así como los directores locales de educación, rectores y rectoras, docentes y estudiantes de las diferentes instituciones educativas, representantes de los padres de familia e invitados especiales.

El alcalde Samuel Moreno dijo durante el acto de premiación que *“este premio es un reconocimiento a los maestros y a las maestras que han asumido esa responsabilidad educativa como algo que va mucho más allá de cumplir un programa o dictar unas clases. Consideramos que estas transformaciones que sufre permanentemente nuestra educación, permiten a maestros y maestras brindar una educación de excelencia”*.

El Premio a la Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica 2010, es un merecido reconocimiento a las educadoras y educadores que, en medio del trabajo diario, han emprendido procesos creativos de investigación e innovación, para aportar y mejorar las prácticas educativas y pedagógicas. Este es un estímulo para que el profesorado del Distrito se anime y adelante investigaciones y procesos de innovación que permitan elevar la calidad y pertinencia de la educación en Bogotá, y se convierte en un homenaje a los educadores que a través de la investigación y la innovación aportan al mejoramiento de su desempeño profesional y ejercen su autonomía como sujetos críticos y creadores de nuevas y mejores realidades educativas y sociales.

Este Premio fue creado por el Acuerdo Distrital 273 de 2007 del Concejo de Bogotá, como una distinción con la cual la Secretaría de Educación del Distrito y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, destacan la labor de las maestras y los maestros que investigan e innovan y, especialmente, a quienes mejor lo hacen.

Cada año los diez mejores trabajos de Investigación e Innovación o Experiencia Pedagógica Demostrativa, son exaltados y reconocidos con estímulos económicos que van desde 5 hasta 25 millones de pesos, además de asegurar la publicación de los trabajos realizados, para que la comunidad los conozca.

Gracias a este Premio, que se entrega desde hace tres años, se ha despertado el interés de los maestros y maestras del Distrito; esto se deja ver en el número de participantes, que en cada versión es mayor, así como en la calidad de los trabajos presentados.

Este tipo de estímulos, que resaltan la labor que silenciosamente realizan miles de maestras y maestros en el Distrito, se vuelven más importantes para los propósitos de la política educativa del Plan de Desarrollo: Bogotá Positiva para vivir mejor, y del Plan Sectorial: Educación de calidad para una Bogotá Positiva.



Para la puesta en marcha de estrategias y programas, como la organización escolar por ciclos, leer y escribir correctamente, articular la educación media con la educación superior, especializar la educación media, promover el uso pedagógico de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la escuela, e incentivar la enseñanza del inglés, entre otros, se necesita de un gran esfuerzo dirigido hacia la innovación y la investigación por parte de la Secretaría de Educación, el IDEP, los maestros y las maestras del Distrito, y es una oportunidad para mostrar la creatividad y las realizaciones del magisterio en favor de una educación de calidad y pertinencia, que contribuya al bienestar de los niños y jóvenes de la ciudad.

Los temas abordados

Dentro de los trabajos presentados se nota la preocupación de los maestros por abordar temas novedosos, que en otro tiempo no hubieran tenido la importancia y la relevancia que hoy alcanzan; proyectos dirigidos a la conservación del medio ambiente, adelantados con tareas tan sencillas como el reconocimiento del entorno escolar, hacen que los alumnos se ubiquen en situaciones reales, que hagan uso de la tecnología para su estudio y sean conscientes del medio en el que se desarrollan.

Proyectos que rescatan la tradición oral guardada en los saberes de la familia, hacen que se valoren los conocimientos heredados y se mejore la comunicación de los padres con los hijos y, a su vez, se acerca la familia al entorno escolar.

Otros están dirigidos a reconocer que los jóvenes de hoy están inmersos en una cultura que está bombardeada por infinidad de mensajes que llegan desde los medios de comunicación y que, por lo tanto, el desenvolvimiento de ellos dentro de su medio tiene multiplicidad de expresiones que deben ser reconocidas y aceptadas, en vez de ser rechazadas.

Algunos se han dedicado a soñar la escuela a partir de lo que es hoy, no sólo en su parte física, sino en su concepto, y a pensar cómo es vista desde las

Maestros que investigan educar mejor



diferentes ópticas de la sociedad; con base en esto se han preguntado, ¿cómo puede ser mejor la escuela? Y a partir de ahí, y en una creación colectiva de alumnos y maestros, comienzan a salir respuestas sorprendentes que generan nuevas dinámicas para que el entorno escolar sea cada vez mejor.

Investigaciones relacionadas con el desarrollo motriz de los estudiantes han reflexionado sobre la relación que existe entre los movimientos del cuerpo y la capacidad de aprender de los escolares.

La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al avance de los procesos educativos, así como los procesos de mejoramiento de la escritura, son temas que también han abordado estos investigadores, que día tras día se encargan de preparar a las nuevas generaciones, para que enfrenten la realidad con las herramientas necesarias que proporciona el conocimiento.

Estos ejemplos son el mejor estímulo para que todas las maestras y maestros del Distrito se animen y se den a la tarea de buscar dentro de su diario quehacer, cuáles son aquellos temas que aún no tienen respuesta, para que en el trabajo con sus alumnos busquen y encuentren soluciones que aporten al mejoramiento de la educación, de la convivencia al interior de las instituciones, del entorno físico de sus lugares de trabajo, y muchos más, que estén dirigidos a que la educación sea cada vez una experiencia más placentera, tanto para los alumnos y sus familias, como para los educadores, que son el bastión principal en la formación de las nuevas generaciones y, por lo tanto, del futuro del país.

Los premiados

A la convocatoria 2010 se presentaron 163 trabajos, de los cuales 120 se inscribieron en la categoría de Innovación y 43 en la de Investigación. Los premiados fueron los siguientes:

Premio a la Investigación Educativa y Pedagógica

Primer premio: Ganador de 25 millones y la publicación del trabajo, para Dora Inés Carvajal, del Colegio Federico García Lorca, con el trabajo “La escritura en el grado primero, un análisis desde los cuadernos de clase”.

Segundo premio: Ganador de 20 millones y la publicación del trabajo, para Adriana Corredor Ortiz, del colegio Altamira Sur Oriental, con la investigación “Culturas Juveniles, un problema para la escuela o una posibilidad para el diálogo, el trabajo colectivo y el pensamiento crítico”.

Tercer premio: Ganador de 15 millones y la publicación del trabajo, para Adriana Patricia Huertas, del Colegio Distrital Isla del Sol JM, con la investigación “Asimilación del concepto densidad en un ambiente fragmentado - descontextualizado y un ambiente computacional no fragmentado - contextualizado”.

Cuarto premio: Ganador de 10 millones y la publicación del trabajo, para Pedro Galvis Leal, del Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas, con la investigación “Relaciones y tensiones entre el desarrollo motor y el coeficiente emocional en niños y niñas de los grados 4°, 5° y 6° de la localidad de Engativá”.

Quinto premio: Ganador de 5 millones y la publicación del trabajo, para Elsa María Bocanegra Acosta, del Colegio Manuel Cepeda Vargas, con la investigación “Imaginario dominante en la Escuela Colombiana contemporánea: una mirada desde la escuela de Bogotá”.

Premio a la Innovación Educativa y Pedagógica

Primer premio: Ganador de 25 millones y la publicación de la experiencia, para Ingrid Vera y Fredy Tobo, del colegio Robert F. Kennedy, con el trabajo “El maravilloso universo de una gota de agua”.

Segundo premio: Ganador de 20 millones y la publicación de la experiencia, para Rubén Darío González, del colegio Magdalena Ortega de Nariño, con el trabajo “Explorando mi mundo”.

Tercer premio: Ganador de 15 millones y la publicación de la experiencia, para Cielo Ibáñez Sandoval y Fernando Cuervo Galindo, del Colegio Distrital Arborizadora Alta, con el trabajo “Lata-Lata, buscamos paz en las raíces”.

Cuarto premio: Ganador de 10 millones y la publicación de la experiencia, para Nelson Enrique Laguna Rodríguez, del colegio IED Brasilia – Usme, con el trabajo “Recuperación de la memoria etnobotánica como práctica generadora de aprendizaje significativo en el campo del pensamiento histórico. Una propuesta hacia la transversalización del conocimiento”.

Quinto premio: Ganador de 5 millones y la publicación de la experiencia, para María Hyaneth Ruiz Ávila y Maritza Cárdenas Bermúdez, del colegio Tenerife Granada Sur, con el trabajo “Minga Tenerife: Un proyecto de vida alejado de la violencia”.